

Cimentada ésta cual corresponde á toda Sociedad rectamente organizada, era preciso que se ocupase del gran pensamiento que tantos beneficios habia de reportar cumpliendo así los deberes de su instituto y la soberana voluntad del Monarca al tomarla bajo su proteccion.

La educación moral de la juventud, base primera de la felicidad de los pueblos y de la paz doméstica, fué el pensamiento que desarrolló nuestra Corporacion, creando y protegiendo las escuelas de instruccion primaria, donde los niños y jóvenes comensásen á formar su criterio, aprendiesen el valor de los caracteres que le ponen en disposicion de comprender el lenguaje; infiltrando por último en esa tierna edad las máximas sublimes del catolicismo, que dá á los hombres la solución práctica de sus derechos y deberes para con Dios y la patria.

De poco hubiera aprovechado á la Corporacion su solicitud por el adelantamiento de los jóvenes, si no hubiera hecho extensivos sus cuidados á las clases menesterosas y humildes cuya falta de recursos les impedia adquirir conocimientos tan útiles como necesarios. El talento no está vinculado á los poderosos. De las más bajas esferas sociales, han salido hombres eminentes que asombra-